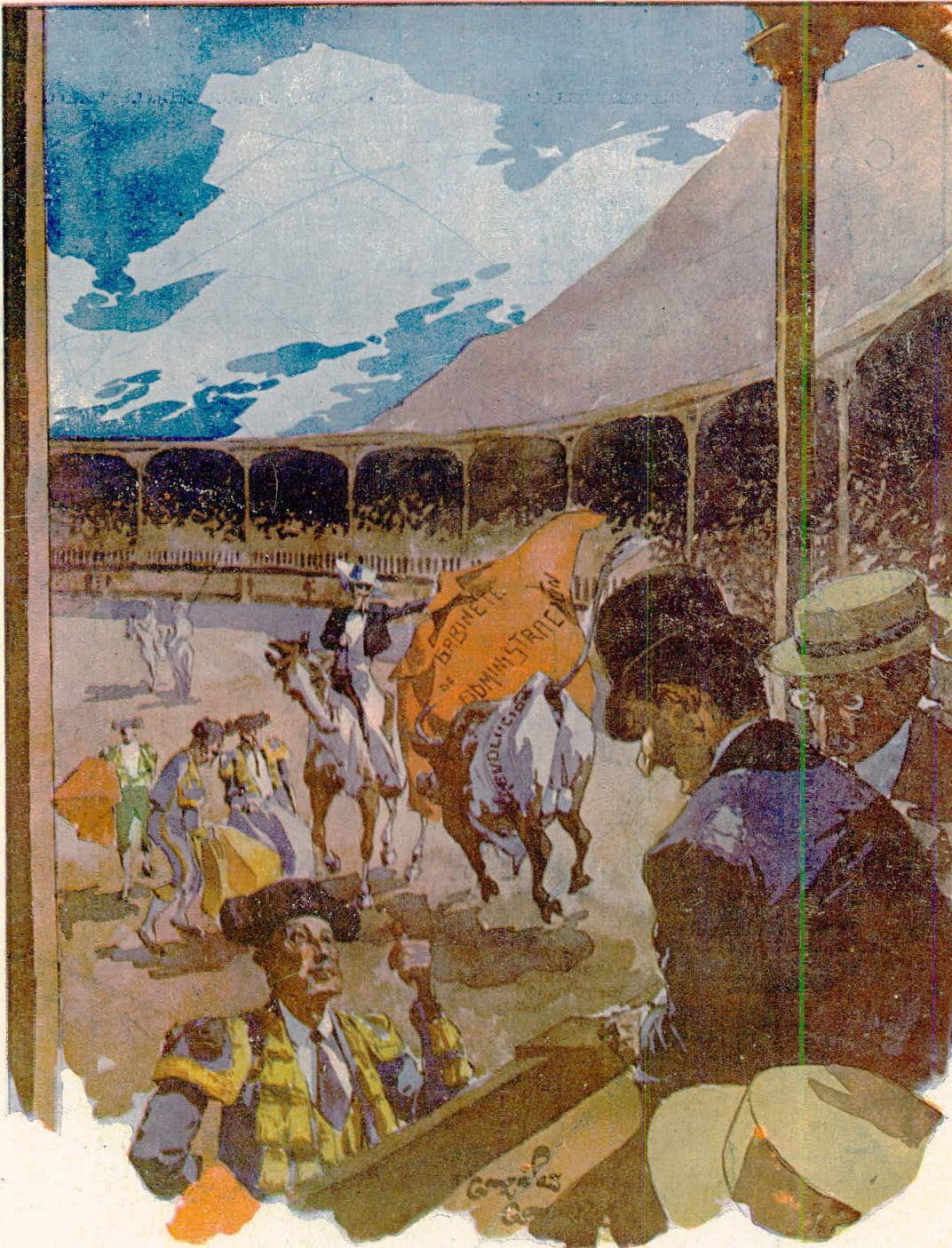


VARIEDADES

En la corrida



— Diga usted, don Matías, ¿á eso que hace er tío ese es á lo que llamas la suerte nacional? Pues, camará, ya podeis decir con mucha razon: ¡mardita sea mi suerte!



Julio A. Copello

CALLE DE MORGADERES-459

Casa importadora de joyería

Relojería y artículos de lujo

Gran colección de briantes, solitarios de primera calidad, montados en sortijas, aretes, pendantifs, etc. Espléndido surtido de joyas artísticas para caballeros y señoras, con brillantes, rubies, esmeraldas, záfiro y perlas. Joyería de oro á precios reducidos, con variaciones de arte y buen gusto. Cadenas inglesas de oro macizo de eslabones modernos. Medallones y colgantes en estilo nuevo. Artículos de plata de uso personal Id. de id. para comedor y salón.

NOVEDADES EN CAJAS DE RELOJ "INVAR"

Exposición completa de figuras y objetos de bronce

Dirección telegráfica
"Jacopello"



Casilla Correo 217
Teléfono. 1349

Julio Brandes

Almacén de pianos Instrumentos Música

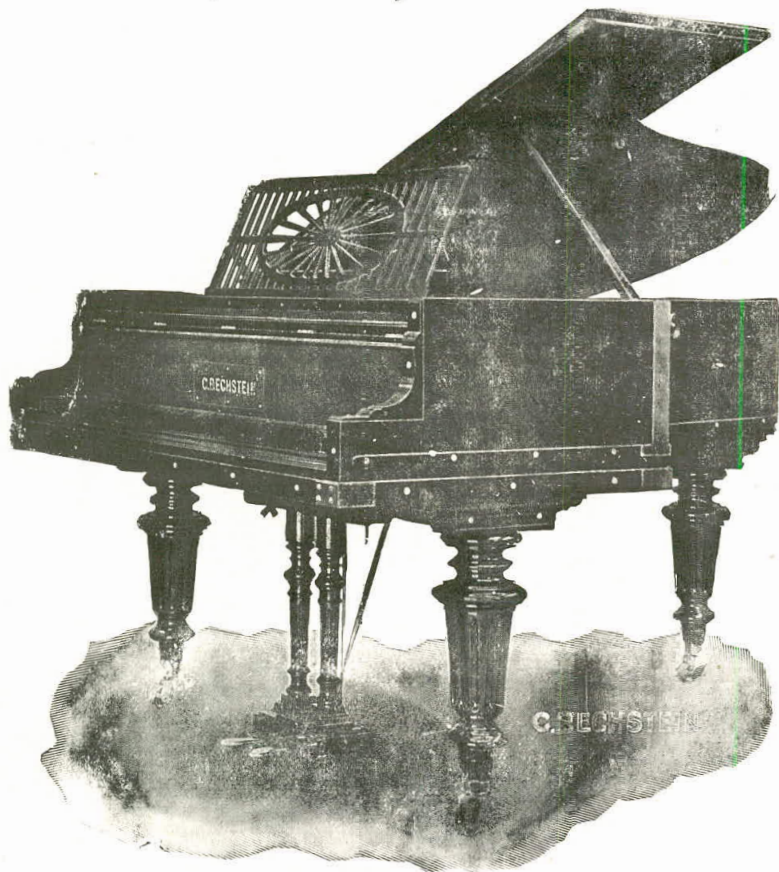
CALLE DE ESPADEROS 529, LIMA

★ Casa establecida en el año 1876 ★

Unico representante en el Perú de las fábricas:

*Blüthner, Bechstein, Steinway & Sons,
H. W. Brandes, Feurich, Górs & Kallmann,
Rónisch, Steck, Wessel y de la Aeolian Co.*

CONSTRUCCION ESPECIAL



CAJAS MACIZAS DE CEDRO

El más afamado **Tocador Automático** para pianos es el fabricado por la Aeolian Co, Nueva York, llamado

PIANOLA (MARCA REGISTRADA)

Los últimos perfeccionamientos: Pianola Metrostyle—Pianola Metrostyle Themodist. Mas de 19000 Rollos de distintas piezas de música.

PIANOLA-PIANOS (MARCA REGISTRADA)

Cuatro distintos modelos de Pianos de primera calidad combinados con Pianola.

PIANOS ELECTRICOS

SURTIDO COMPLETO DE INSTRUMENTOS PARA BANDA Y ORQUESTA

MUSICA IMPRESA DE TODA CLASE

UNMSM-CEDOC

CARICATURA SEMANAL



YVEN GUILBERT

La reina del café concierto. Sus³ cancioncillas llenas de chispa y alegría le han dado celebridad en el mundo entero. Es una "disease" de primer orden. Era muy atractiva á pesar de su flacura, que ya desapareció, pues ahora se encuentra más bien gorda; despertó siempre envidia entre sus compañeras de escena, quienes, para reprocharle su flacura que comparaban á la de una sardina, le daban como sobrenombre el de la célebre fábrica de conservas:

TOUJOURS AMIEUX

UNMSM-CEDOC



Sucesora de "PRISMA"

Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1906

Director: Clemente Palma

Editor propietario: M. Mora

De jueves a jueves

EN la semana trascurrída nada se ha avanzado en lo relativo al movimiento revolucionario iniciado en el departamento de Lambayeque. El gobierno ha tomado las medidas que juzga necesarias para destruir las partidas facciosas que obedecen á Ferro, Lora y Cordero, Matute y Chumán, y la lentitud de estos preparativos es debida probablemente á la necesidad de combinar todos los hilos de la represión para llegar á resultados seguros y eficaces, encerrando á los rebeldes en un círculo de fuego y obligándoles á dar una batalla cuyo éxito no sería dudoso. Por lo menos esto es lo que se cree que sucederá. Es indudable que si este fuera en efecto el final de todo este lío podría considerarse muerta la revolución, puesto que hasta ahora no se ve que ella haya tenido repercusiones en otros lugares; pero nos permitimos creer—aunque en estos momentos sea peligroso creer y más que creer decir las opiniones—que por desgracia no ha de ser este el final de las cosas. Es lógico suponer que los revolucionarios no han de tener la candoridad de presentar batalla en condiciones de sensible inferioridad. Las monteras, y ello es bien sabido, no están sujetos á esos puntillos de honor militar que repugnan las fugas, y por consiguiénte los rebeldes huirán, se perderán en las serranías, se dispersarán, reaparecerán en los sitios más desguarnecidos

y si, como es de presumir, no encuentran el apoyo del pueblo en los lugares por los que transiten y donde cometan exacciones para poder sostenerse, se diluirán momentáneamente, escondiéndose los jefes en lugar seguro ó evadiéndose del Perú á alguna de las naciones limítrofes en espera de mejor oportunidad. Cierto es que así se habrá conseguido el objeto de apagar el movimiento en la forma que más responde á los naturales sentimientos de humanidad, evitándose el derramamiento de sangre; pero también es cierto que esta solución no satisfaría del todo los enconados resentimientos del gobierno, por cuanto dejaría sin castigo esta turbación de la tranquilidad nacional. De hecho la revolución quedaría fracasada; pero habría que estar ciegos para no comprender que virtualmente continuaría en pié, minando subterráneamente la tranquilidad del país. El problema verdadero para el gobierno no es precisamente, pues, el apagar los trágicos fulgores de una revolución cuyo fracaso será debido más que á otra cosa á la falta de elementos, sino el de hacer difícil su resurgimiento, cerrarle más eficazmente las puertas de la popularidad. Es natural que por el momento la preocupación del gobierno sea la de reprimir con toda energía la intentona de subvertir el orden; pero tiene el deber de comprender que no es el predominio de la fuerza material la princi-

pal garantía de paz interior: la fuerza, como única valla de las revoluciones es tan solo un aplazamiento de ellas, es un estado artificial de tranquilidad, cuya sombra, como dicen de la de la higuera, es nociva para la salud nacional. Creemos con el gobierno, y dentro de la relatividad que damos á las cosas, que este movimiento—á pesar de que solo sabemos lo que el gobierno quiere que sepamos—será sofocado. No tenemos esa fé ardorosa de los demócratas, fé simpática porque tiene algo de ese ferviente misticismo antiguo y sin dobleces que realizó en el pasado grandes empresas, fé ciega que salva su optimismo de los embates del desastre y que á larga triunfa porque es la persistencia de la gota tenaz, y es el riego insistente de la esperanza sobre el esfuerzo continuo. Repetimos no estamos constituidos para albergar en nuestro espíritu, quizá excéptico y desconfiado, otra cosa que un pesimismo tranquilo. Para nosotros, que no podemos inspirarnos en nuestra misión tan solo en sentimentalismos é ilusiones sino en la observación serena de los hechos y en la psicología de los hombre, la revolución—si es como nos la pintan—ha fracasado de hecho toda vez que ella no ha logrado entusiasmar á los pueblos, ni ganado triunfos que la prestigien, ni alzado una bandera simpática de ocasión.

Pero insistimos en creer que nada significa el que se acalle por el momento la rebeldía: el problema no es para hoy sino para mañana? Creerá por ventura nadie que vuelva el país á encaminarse por un sendero de bienestar, de progreso y paz sólida por el hecho de que los rebeldes sean batidos ó dispersados? Podrá nadie creer que renazca la confianza para los negocios porque se reprima el actual movimiento? No, por cierto, y todos sabemos que es en otras esferas de la actuación política en las que debe buscarse la verdadera garantía de mejores destinos y de más halagüñas seguridades de paz interior. Debe haber en el presidente el suficiente patriotismo para comprender que no consiste su misión en terminar su período de mandato con una pacificación violenta: hay también que extinguir esa fermentación sorda de

descontento que engendra en los partidos de oposición el sentido unilateral y absolutista en que se desarrolla la política. Cualesquiera que sean los errores, digamos más, los delitos que haya cometido el partido demócrata, hay que convenir que él representa una dirección del sentimiento nacional y una corriente política no despreciable. Igual cosa diremos del partido liberal. Si, pues, en el proceso político que ha de decidir la elección del sucesor del actual mandatario hubiera el propósito de menospreciar y excluir las aspiraciones de los partidos de oposición, no es locura suponer que los gérmenes de la revolución han de quedar sembrados en el alma nacional cualquiera que sea el grado de fuerza que el gobierno cuente para aplastarla. Y bien sabe el señor Leguía, por experiencia propia, cuanto energía fructífera se agosta en esta labor triste de inquietu vigilancia, de desconfianza perpetua y de constante alarma. Cuando se trató de la defensa nacional, el sentimiento de la nación acompañó al señor Leguía sin reservas y entonces, sabiendo que no habría peruano suficientemente indigno para pensar en revueitas, pudo á este respecto estar tranquilo y comprender cuanto interesa á un gobierno poder contar con el respeto de todos los partidos. Tiempo es ya de pensar en asegurar la paz pública si es que hay la buena fé necesaria para estimar en algo el porvenir de la nación, que cada vez se presenta mas obscuro. Pero hacerlo no ofuscándose con el brillor de victorias de fuerza, de triunfos aparentes, de éxitos superficiales, sino por medio de una política sabia que penetra en la entraña del problema, aunque exija sacrificios relativos del amor propio y de apetitos banderizos. Solo así, creémos, que se pueda llegar á saludables y definitivas soluciones. No somos tan inocentes para creer que en esta labor todo el esfuerzo debe ser del gobierno. Algo y mucho deben hacer los partidos de oposición, pero es al gobierno á quien corresponderá iniciar la obra á raíz de sus próximas victorias, porque es el gobierno quien tiene todas las responsabilidades ante el país y ante la historia de la suerte de la nación. Bien recién-

te está el fracaso de la política de conciliación para poder esperar que igual fórmula pueda tener ahora mejor éxito; pero lo patriótico, toda vez que es necio creer que los partidos políticos se destruyen con plumadas y con palabras gruesas, es buscar con esfuerzo honrado fórmula, nuevas que resuelvan el problema de la manera más provechosa para el país, no para determinado partido. Siempre, aún en los más in-

trincados problemas políticos caben términos medios aceptables, soluciones dignas, acuerdos equitativos que, en casos como el presente en que estamos en la arista de muchos peligros y en las proximidades de un desquiciamiento completo de energías, traerían un respiro de paz en medio de la general angustia. Ello será difícil; pero si hay patriotismo y honradez se puede encontrar.

LA POLICIA

En Lima falta dinero; en cambio sobran *almas viles*, que dice Etelvina. La familia López, que como huachafosa lo es, pero es formal y honrada, aunque muchos no lo crean, ha sido víctima de una de esas «vilezas» tan en boga en la «ciudad de los reyes» [por paradoja].

El jueves de esta semana se presentaron en casa de doña Caro, un inspector superior de la comisaría del distrito, dos oficiales más superiores, tres cachacos y cuatro soplá infamias, vulgo *soplones*.

En el interior de la casa, la señora López se dedicaba á sacarle la *pepita* á una gallina mora de no sé qué extraña raza, que le ha regalado *Faste-lito*; Etelvina luchaba por sacarle un consonante á Chavez y Zoraida con el mismo ahinco, estaba empeñada en sacarle los hilvanes á una falda que se está cosiendo para ir á las carreras del premio Argentino.

Sonaron golpes en la puerta de la sala y salió *Trolley disparao*, no á ver quien era sino á ladrarle á quien fuera. Con los ladridos del perro, la gallina se *disforzó*, aleteó y por poco deja á Toribia que la tenía cojida por las patas, en calidad de *decuriona* de la mayoría gobiernista, es decir, con *media visual*.

—Anda vé quien toca muchacha y si es el cobrador de la luz, dile que hemos salido y si es alguien de visita dile que no estamos.

Regresó la zamba y le dijo á doña Caro: «aíestán en la sala».

—So bestia! no te dije que dijeras que no estábamos en la casa?

—Es que como *noes* cobrador ni visita, les dije que *dentraran*. Son unos *cachacos*!

—Policía en mi casa? *Pa qué?* ¡Que *vergüenza*!

Y salió doña Caro no sin antes gritar: Zoraida, llama al perro y *asuétalo* *ai*.

Cuando doña Caro al entrar á la sala *vido* diez personas y de ellas, seis uniformadas, se calentó.

El mayor de guardias, que también lo era de edad, explicó á la dueña de la casa el motivo de la *irrupción*.

Enterarse doña Caro de que venían á una pesquisa y ponerse como un energúmeno, fué todo uno.

—¿A registrarme á mí? Por qué! Yó soy una familia honrada, aunque soy pobre y en mi casa, ni en la puerta se ha *parao* nunca un *sordao* (salvo una vez que la pusieron guardias por no haber pagado dos trimestres de alumbrado y serenazgo).

Esto es un *atropellamiento* y yá hablaré yó con el *perfecto*, *Aber* con que orden *bienen* ustedes!

—Con la que tenemos de registrar esta casa. Uste es *pierolista*.

—Si señor y no lo niego. Y que hay con eso! Ustedes son *sinvergüenzas*, que es *prior* que ser *pierolista* y naides se mete con ustedes, ni les registran

nada. Como que sagradamente no están *registraos* ni sus nacimientos de ustedes en la municipalidá.

Señora!!! Usted sabe que obedecemos á órdenes superiores y . . .

—A lo que obedecerán ustedes es á una caballada, porque solo las bestias atropellan; *yeso* de meterse así *nomás* en una casa porque les da la gana es un *atropellamiento*.

—Lo siento pero.

—Yo *tamién* lo siento, pero más siento no ser hombre pa *botarlos* á ustedes á patadas de mi casa!

A uno de los *soplones*, se le ocurrió decir: «eso lo veríamos».

Cuando escuchó doña Caro esas palabras del de la secreta le dijo lo siguiente, y no en secreto, por cierto:

—Esos pantalones que tiene usted puestos debería usted quitárselos, por que pantalones se ponen los hombres y el que es hombre, primero tira lampas antes que prestarse á servir de. . . . Dios me tenga la boca! Pero ya me las pagará usted!

Hubo bronca; doña Caro chillaba y las niñas se enteraron. Salió Erelvina sin el consonante y sin corsé; y Zoraida con el traje en la mano, es decir con el traje que estaba deshivando.

Felizmente las hijas tranquilizaron á la madre y la convencieron de que por lo mismo que no tenía nada que ocultar, debía dejar que los *señores* pasaran.

Y pasaron y lo revolvieron todo y lo registraron todo y volaron los «*echarpes*» del ropero y la ropa interior de los

baúles é hicieron lo que nunca hacen en los hoteles, voltear los colchones. No se escapó de esta investigación, ni la cocina, y en ésta, ni el horno.

Mientras los de la policía se dedicaban á su *noble* tarea, doña Caro les iba soltando un chorro de insultos. Cómo quedaron las madres de los del regimen!

—Aquí hay un retrato de don Nicolás, dijo un soplón.

Y D^a Caro contestó:—sí, ese es uno, pero tengo otro con la banda y todo y lo voy á poner en la sala bien pronto! Por supuesto los de la pesquisa no encontraron nada que comprometiera á la familia, á no ser uno que otro montoncito de basura detrás de las mamparas, «La Prensa» de le mañana (que se la llevaron) y unas cápsulas *usadas* que recogió Gregorio en un *match* de tiro en la Magdalena.

Cansados de registrar, se dieron, como siempre, por vencidos y se retiraron. Las amenazas de doña Caro fueron grandes, pero lo más grande fué, que ya casi á salir les soltó á Trolley.

El perro, impelido por su ama, se lanzó sobre las pantorrillas de uno de los soplones y le clavó los dientes. El de la secreta le dió tal puntapié al perrito que éste pasó como un proyectil Canet, por el vidrio de la mampara.

La señora López en el colmo de las calenturas lanzó un ¡viva Piérola! con su correspondiente condimento y en seguida, . . . la dió la pataleta.

FAUSTO GASTAÑETA.

CREPUSCULO

Sobre el enjambre del jardín estigio
apareciste en ademán agosto
—ideal metempsícosis de arbusto—
rimando entre las flores tu vestigio.

Bruselescos encajes su prodigio
oponían al nácar de tu busio
y el contorno triunfal de tu venusto
cuerpo, dogmatizaba tu prestigio.

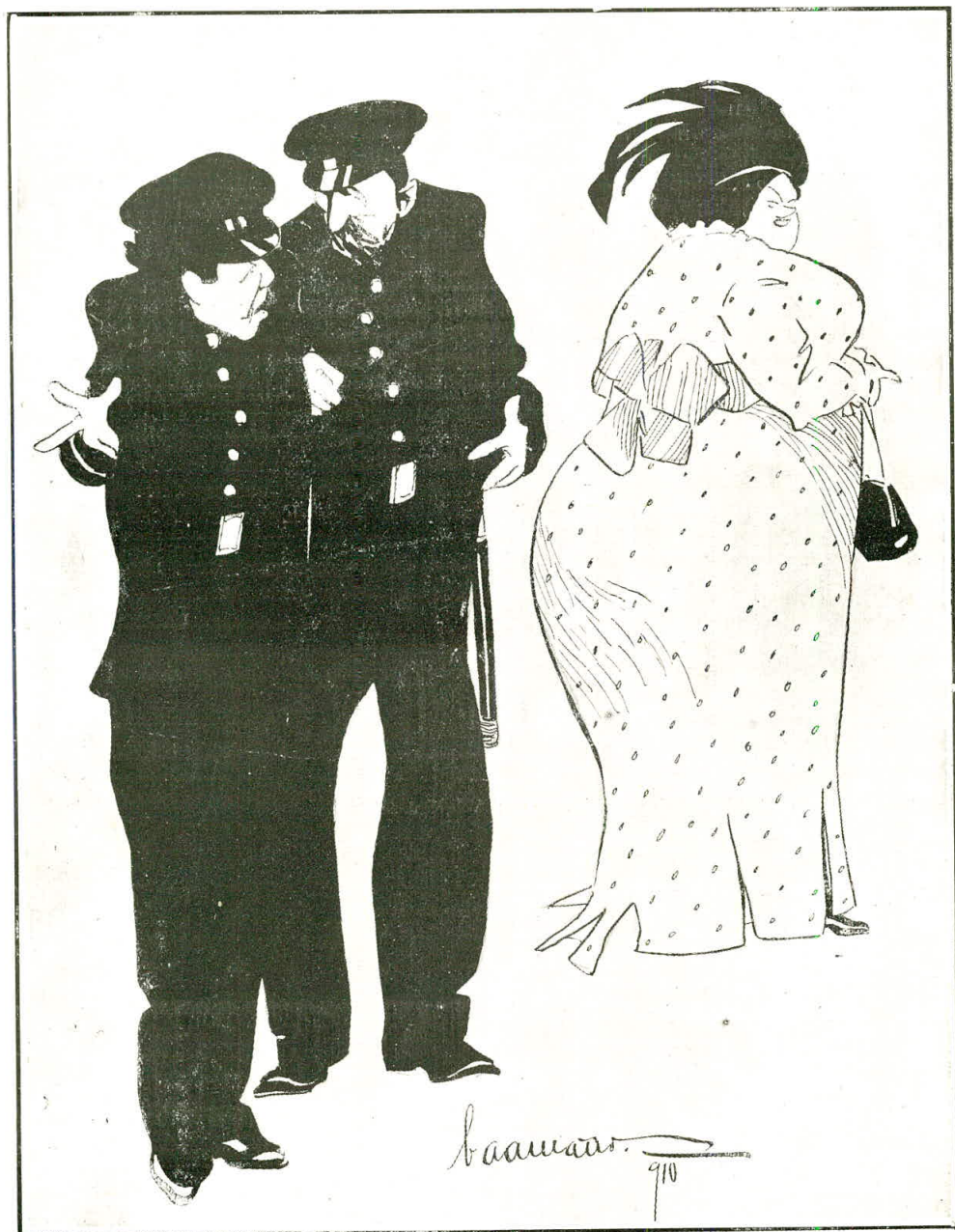
Entre la fronda de verdoros raros,
donde te guareciste de la lluvia
rieló la lumbré de tus ojos claros.

Y en vesperal kuída, ya á lo lejos,
era un lírico sol tu grená rubia
ahogando en la sombra sus reflejos.

JULIO A. HERNÁNDEZ.
(De *Breviario Lírico*.)

CHIRIGOTAS

Reflexiones policiacas



— Yo creo, Epefanio, que debemos llevar á esa al Comesaréa
— Porqué,
— Anemal! ¿No sabes que el facciosos están en Batán Grande?

EL SEÑOR LLOSA EN LIMA

El jueves y en el «Aysén» llegó al Callao, para ser trasladado á Lima, el señor Edrique Llosa, bastante conocido en la capital y cuyos hígados y afección política han sido comprobados tantas veces... como su perenne y eterna mala fortuna en las tantas veces de la comprobación.

El señor Llosa ha llegado en compañía de varios números uniformados y de un subprefecto señor Valderrama de quien contaran despachos telegráficos de *El Diario* que fué el descubridor—nuevo Colón político—del explosivo plan conspirador del Cuzco en que figuraba el señor Llosa como cabecilla egregio y casi principal.

El señor Valderrama no necesitó carabelas para el descubrimiento. Hom-



Señor Enrique Llosa

dores y remitió nuevamente á Lima al principal conjurado señor Llosa, á cargo precisamente del no menos principal descubridor señor Valderrama....

El señor Llosa volverá, ó ha vuelto ya, á las dependencias del Panóptico de donde saliera por, propia voluntad y regresa por ajenas.



Don Enrique Llosa en Lima (búsqese á Valderrama)

bre listo y de ardidés fáciles, el recién llegado subprefecto no malgastó siquiera las sutilezas de su ingenio en buscar hilos, atar cabos y descubrir ovillos. Se dejó conquistar aparentemente por los sediciosos, ofreciéndoles su cooperación valiosa, enteróse más ó menos de suss planes y cumpliendo deberes concienzudamente medidos volvióse al despacho de su superior y enteróse menudamente de cuanto sucedía.

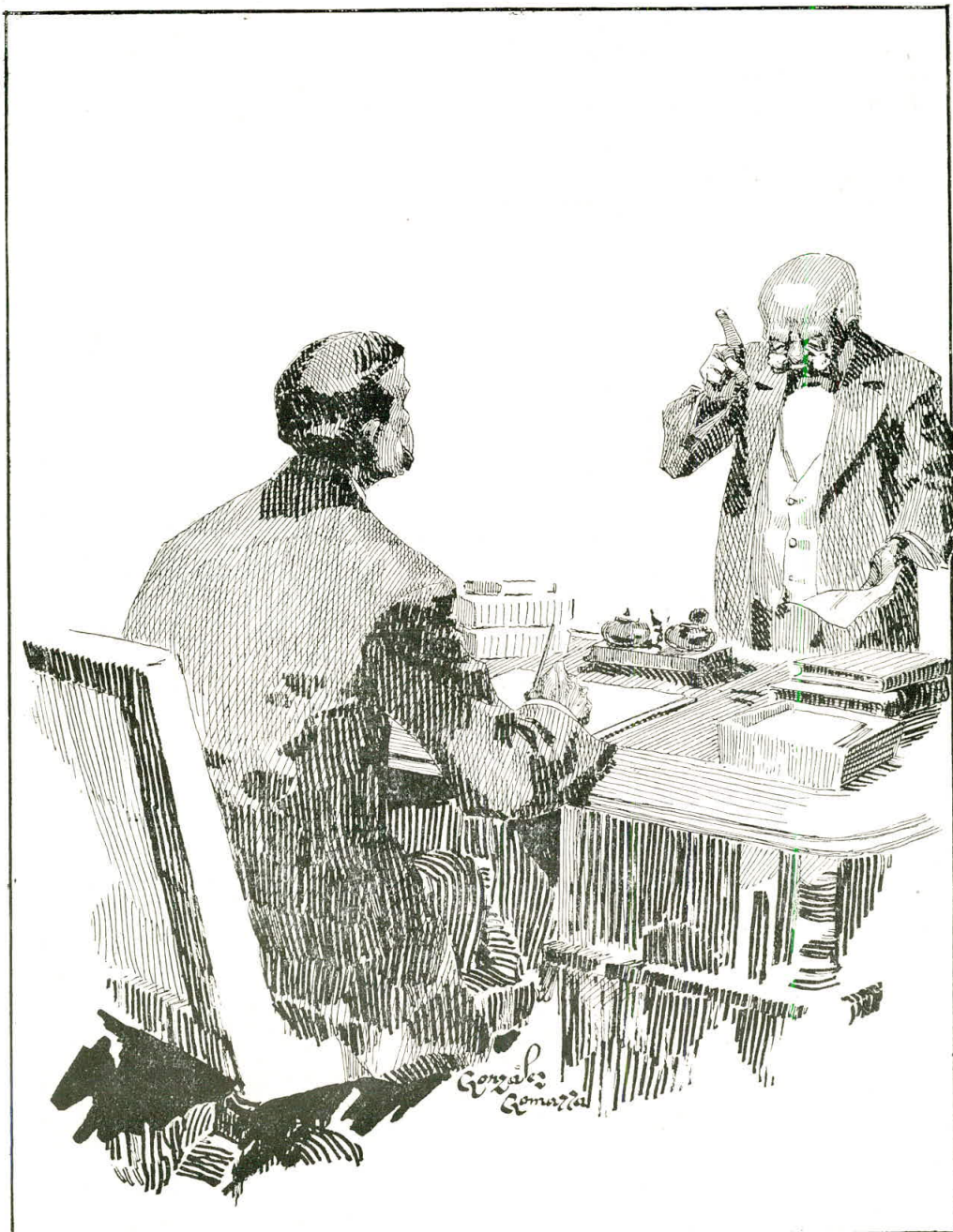
Y el superior, como era lógico, desbarató el malévolo plan, archivó á los conspira-



El señor Enrique Llosa tomando el 163 (búsqese á Valderrama)

CHIRIGOTAS

Pide confesión



—Valder ama me comunica en este parte, que Llosa está muy contrito y arrepentido de haberse metido en complots contra el gobierno de V. E.; á tal extremo que solicita permiso para confesarse y comulgar.

—Hombre, no veo inconveniente para que se le permita cumplir con tan cristiano deseo.

—¿Es que con quiere confesarse y comulgar es..... con el cura Chumán.

El aniversario del Brasil

Las cordiales relaciones de fraternidad continental que mantenemos con la república hermana y poderosa del Brasil han tenido este año, en la fecha aniversaria de ese país, especial exteriorización. Zanjados ya nuestros diferendos de límites con el Brasil y más sólidos que nunca nuestros lazos vecinales y amistosos con ese pueblo, era natural que nos uniéramos gustosos á la celebración de la efeméride brasileña.

Y como si no bastara ello, la misma personalidad diplomática que representa al Brasil entre nosotros, y su señora esposa, contaban de antemano con un cortejo de simpatías sociales que por sí sólo hubiera sido nota de acercamiento y cordialidad en la histórica fecha.

Rematando atinadamente la fiesta diurna ofrecida en los salones de la Legación, el Centro Universitario y la Asamblea de Sociedades Unidas ofrecieron en la noche una simpática velada que tuvo un éxito cumplido.



Señor Regis de Oliviera
Encargado de Negocios del Brasil



Durante la recepción en la Legación del Brasil



La velada de la asamblea de las sociedades Unidas -La mesa directiva



La concurrencia á la velada de la asamblea

La travesía del pongo de Manseriche

Hace varios meses que recibimos en Lima la noticia de haber sido atravesado sin peligro y sin accidente el pongo de Manseriche cuya travesía fué considerada como imposible durante largos años y por muchos profesionales. Esa noticia nos contaba que el va-

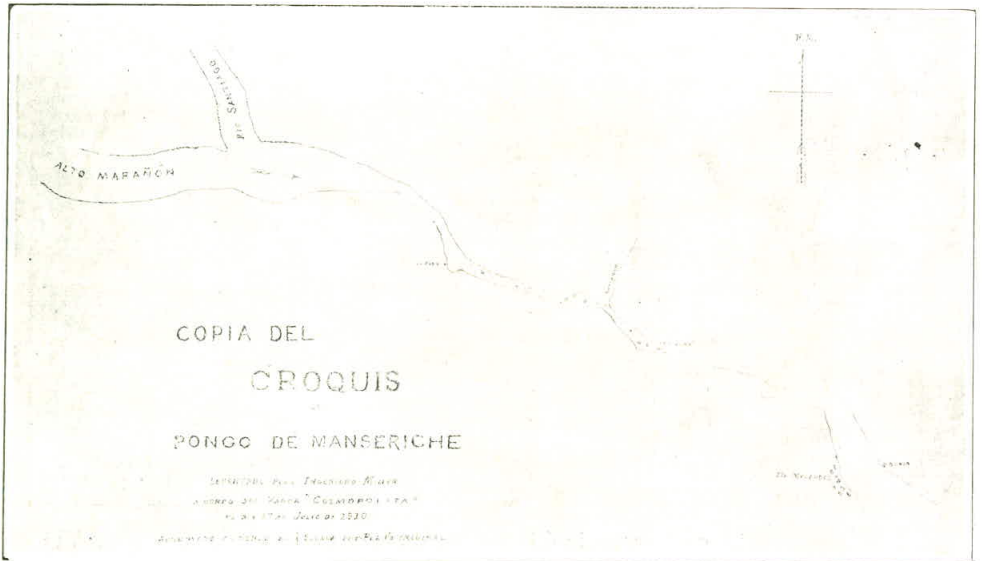


Sr. Ubaldo Lores, comandante del "Cosmopolita" que atravesara el pongo de Manseriche.

por «Cosmopolita», á órdenes del comandante Ubaldo Lores había realiza-



Sr. Pablo Zumaeta, gerente de la Compañía armadora del "Cosmopolita"

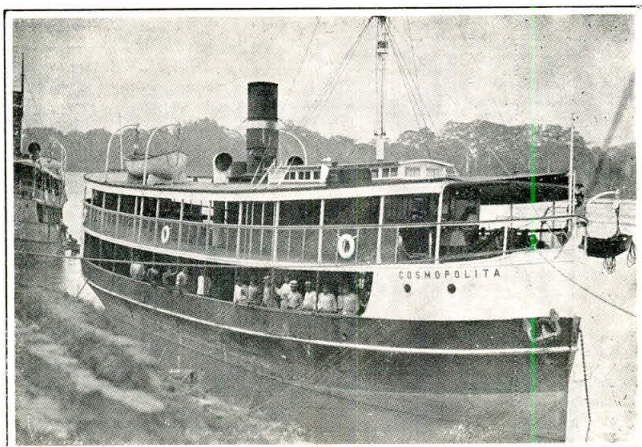


Croquis del pongo

do felizmente tal empresa, y ahora uno de nuestros corresponsales nos lo confirma con abundancia de datos.

No solo al «Cosmopolita», sino éste y el «Nanay» que le seguía cruzaron el pongo uno tras el otro desmintiendo la idea de su inavigabilidad y constatando lo posible del tráfico; y tan fué y es éste haccedero que el primero de ambos volvió á atraavesarlo en viaje de regreso.

Nos complace dar los retratos del comandante Lores y el del señor Pablo Zumaeta gerente de la Compañía armadora del



El «Cosmopolita»

«Cosmopolita» que contribuyó á esa empresa.

Operación quirúrgica

En la pasada semana ha verificado el doctor Juvenal Denegri, cirujano del Hospital de Santa Ana, una intervención quirúrgica que reviste gran interés, pues además de tratarse de una operación de alta cirugía es la primera vez que se ejecuta entre nosotros.

Se trata de una morena de 45 años de edad que venía sufriendo desde hace seis meses de un tumor (cáncer) al estómago, enfermedad por la cual había sido desahuciada por varios médicos. El doctor Denegri determinó hacer la ablación del tumor ó sea la *gastrectomia* (extirpación del estómago) por el procedimiento del Prf. Kocher.

Esta operación de por sí delicada lo era más en el presente caso pues se trataba de mujer de edad y postrada de una lesión antigua del corazón, teniendo que extenuarse por lo tanto la atención en la anestesia clorofórmica.

Felizmente la operación se realizó sin accidente alguno y el hábil cirujano y sus ayudantes pudieron sortear con fortuna las dificultades del caso.

La enferma á la fecha se halla en perfectas condiciones y pronto será dada de alta.

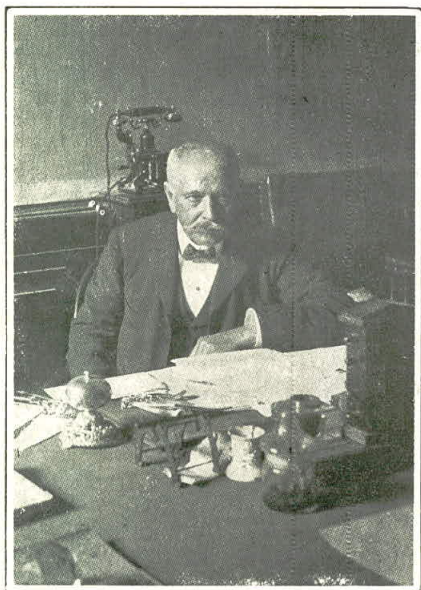


Operación quirúrgica

Retratos de actualidad



Sr. Juan J. Nuñez, prefecto del Cuzco



Coronel Julio Aguirre, nombrado recientemente intendente de Lima

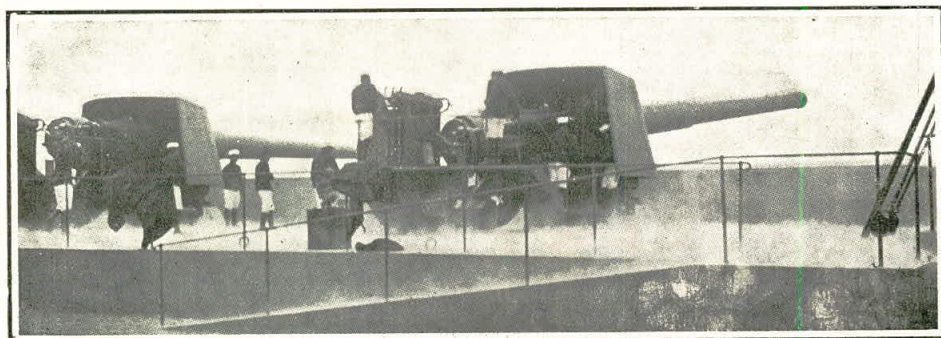
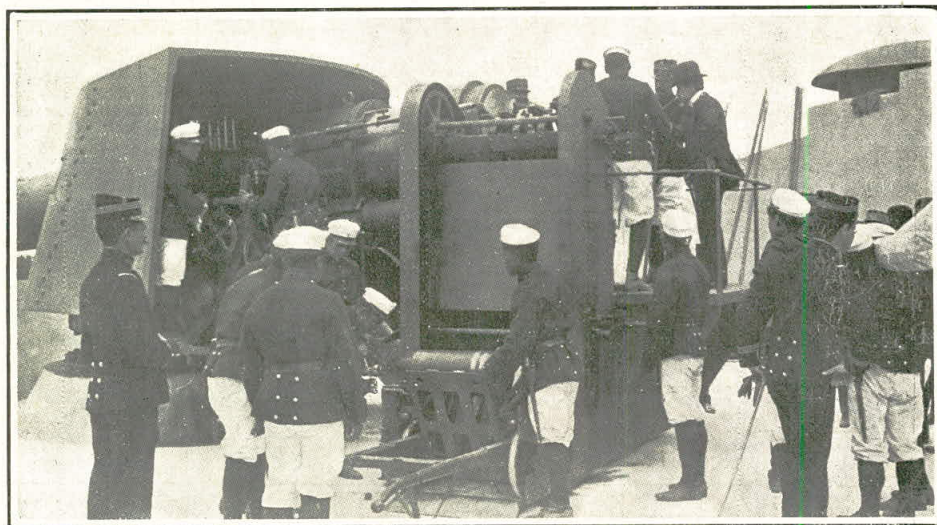
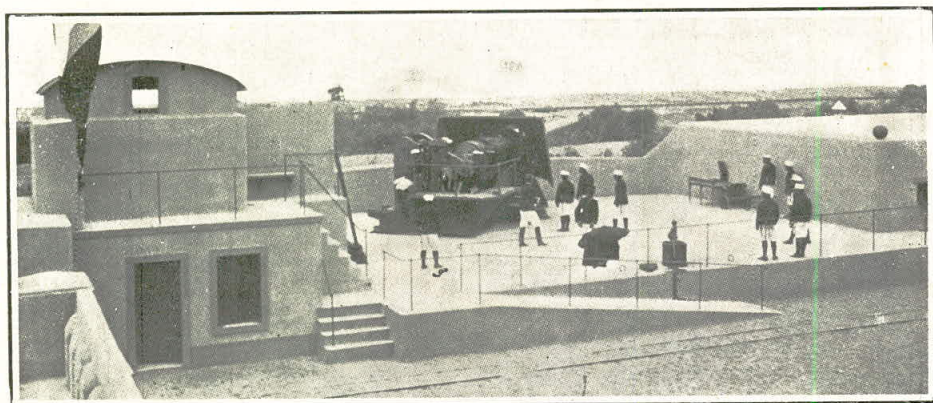


Comandante Augusto Paz, Jefe del regimiento de Gendarmes

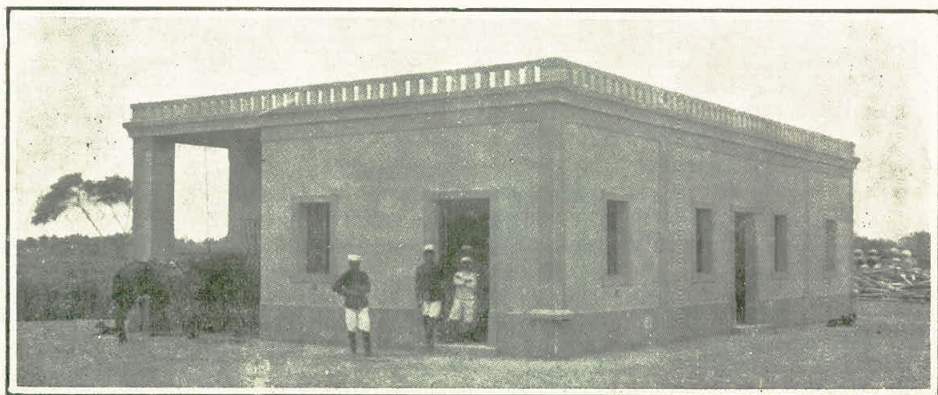
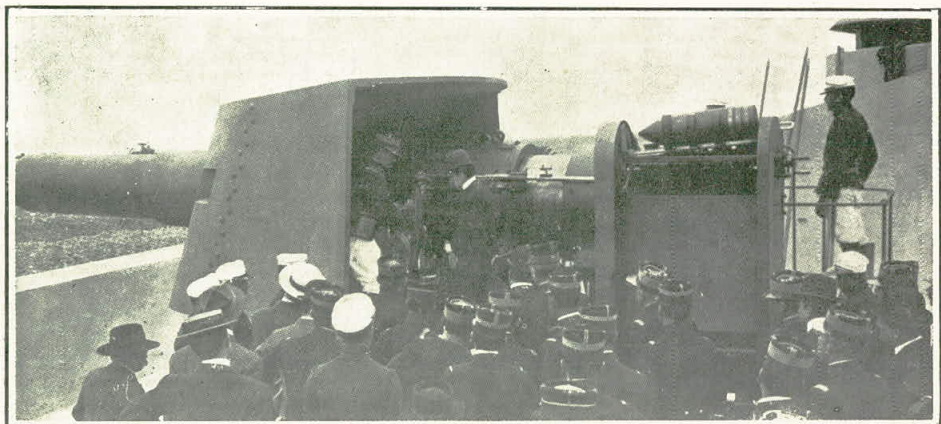
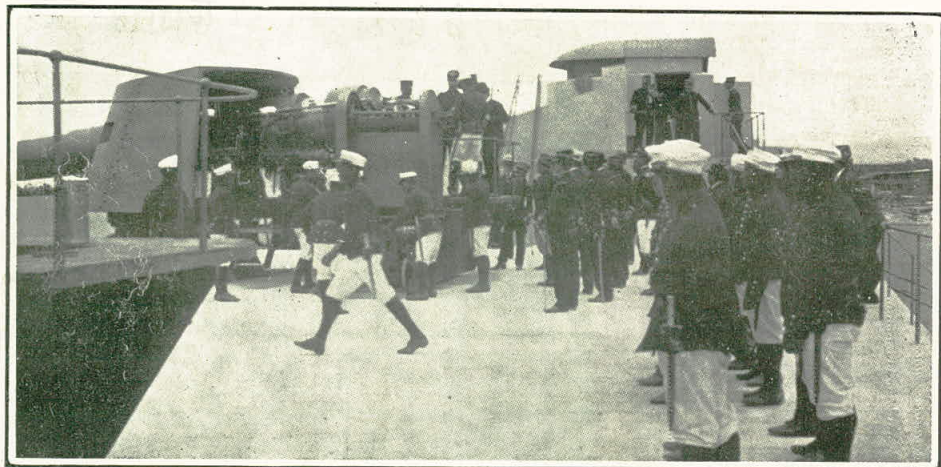


Sr. Oreste Ferrero, iniciador ó presunto Jefe del movimiento revolucionario del norte

Extreno oficial de la batería Alfonso Ugarte



Detalles del extreno oficial de la batería «Alfonso Ugarte»



Más detalles

Notas necrológicas

El lunes pasado falleció en la Maison de Santé de Lima el Dr. Victor Vicente Valdivieso, cura vicario de la parroquia de Chancay.

Como sacerdote y como patrióta adornaron al extinto relevantes cualidades. Llegado de su tierra natal á Lima en el año 1868 con el después arzobispo monseñor Orueta y Castrillón, ingresó en el seminario de Santo Toribio y de allí salió para ocupar el cargo eclesiástico en cuyo desempeño le ha encontrado la muerte. De monseñor Orueta fué predilecto amigo y familiar, lo que pone de manifiesto su desprendimiento y llaneza ya que premunido de tal valimiento pudo ser muy otra la dignidad que alcanzara.

Como hombre y como patrióta, el doctor Valdivieso pudo enorgullecerse de haber servido á su patria, y así en la historia se consignará que fué un intrépido compañero del doctor Cua-

dros cuando el patriótico esfuerzo de este ante la escuadra chilena.

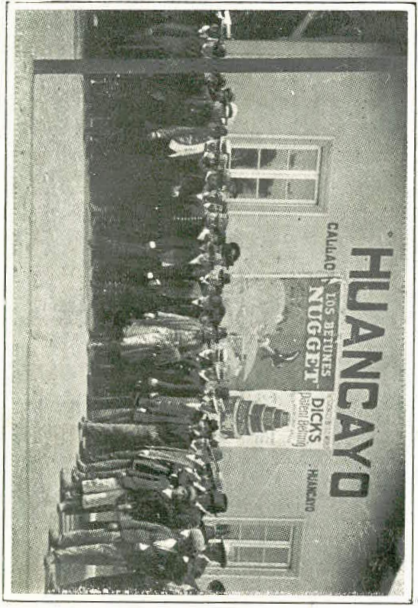


✠ Dr. Victor Vicente Valdivieso
Vicario de Chancay

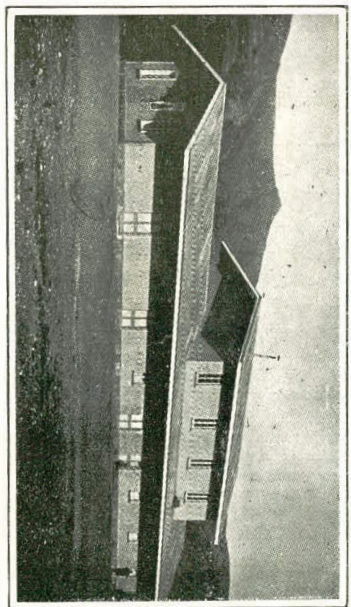
DE PROVINCIAS



Huancayo—En la velada patriótica



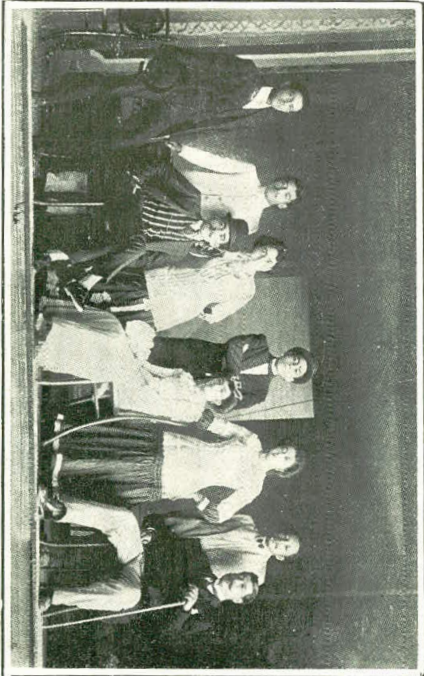
Huancayo—Despidiendo al ex-subprefecto Reyna Rojas



Huancayo—Estación del ferrocarril



Catacaos—Estudiantina de señoritas que tomaron parte en la velada teatral Pró-marina



Catacaos—Personal que tomó parte en la velada

CHIRIGOTAS

En casa de uno de la "secreta"

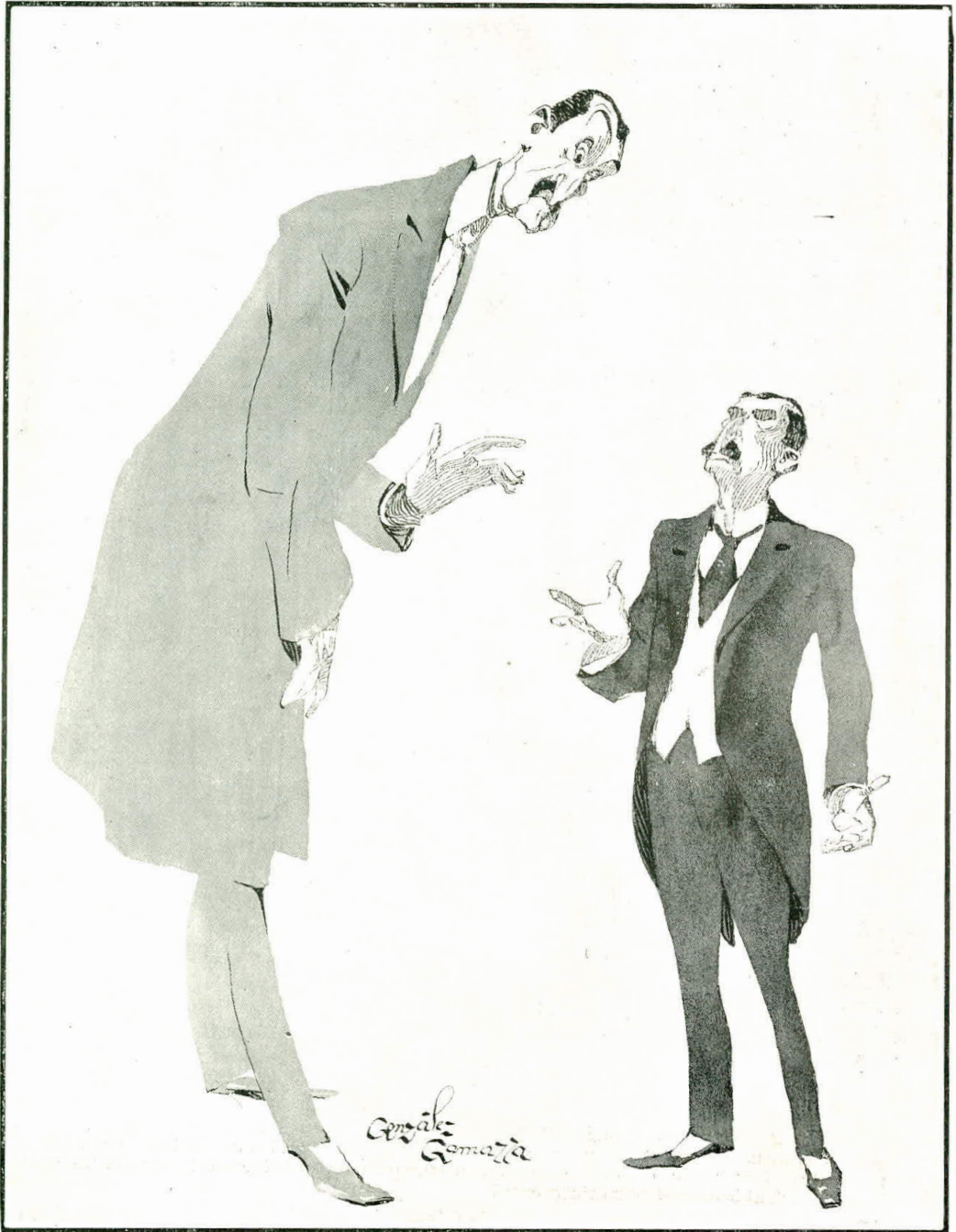


—Pero, Martina, para qué diablos me preparas camisa y ropa dominguera?

—Para que estés listo á jurar. A un colega tuyo de provincias lo han premiado con una subprefectura ¿qué menos que un ministerio te darán á tí, cuando los del bloque tumben á este gabinete de administración?

CHIRIGOTAS

La tocazón



—Dígame, querido: ¿el ganado que *sube* de la costa al interior sufre de tocazón? Se lo pregunte porqué he enviado una *baca* á Motupe.
—Diablo! La tocazón es á la bajada, señor!

DE TOROS



Francamente yo estaba un poco resentido con el director de esta revista, pues, recordarán los lectores de estas crónicas taurinas, la carta última de Rosaura - de que dí cuenta en las memorables épocas en que estuvimos á punto de romperle los apéndices caudales á nuestros vecinos del norte, - y en la que la antecitada joven me denunció ciertos avances del director, tendentes á consumir clandestinas si que también momentáneas suplantaciones en el corazón (y algo más) de mi conglomerada, con perjuicio de mis intereses. Cierta es que el presunto conato fué perentoriamente desmentido en una nota; pero de todos modos que-

tíos que trabajan en VARIÉDADES. El que quiera ver una rica selección de guapos chicos á la viceversa, capaz de meterle miedo al susto, vaya á la redacción á ciertas horas en que se juntan, como citados por el mismísimo Cachafaz, el director de la revista, Yerovi, Galvez, Larrañaga, un servidor, y tres ó cuatro tíos más. A la salida estoy seguro de que, el que tal visita hiciera, tendría tan cuajadita de feo la retina que encontraría á Changanaquí y le daría un beso en el cachete creyéndole la Venus de Milo. Pero aquí, y en todas partes, no son los hombres lindos los que inspiran temores en asuntos de faldas: son los feos. Tengo la más firme convicción de que Yerovi, con su naricilla ciranesca y un par de chistes salados voltearía á una monja, joven y bonita se entiende, mucho antes que Pasquale, pongo por caso también, con treintiseis caída de ojos, noventisiete suspiros y veintidos sonetos. Amén de varias mociones parlamentarias en la estación de pedidos, que con las mujeres es la estación más peligrosa. Estos feos somos unos diablos! Tenemos naturaleza de aceite para subir. Y así se explica que los doctores Manzanilla y Valcárcel hagan raya en las Cámaras. Y que don Antero, que es feo hasta en el nombre, sea candidato á la presidencia. No me explico como don Pepe Pardo, que es buen mozo, nos haya gobernado. En



Iglesias pasando á su primero

dé algo escamón, por que después de todo, cosas peores se han visto y se ven, y como el físico de Rosaura, no obstante sus antecedentes cuencanos, es muy comfortable, no me parecía del todo imposible que hubiera habido tentativas más ó menos encubiertas para confeccionarme la repucheta. Además el director de esta revista es feo de verdad, como lo es el que escribe estas crónicas, como lo son casi todos los

este sentido más en su puesto está nuestro actual mandatario. Es el caso, repito, que yo estaba algo enfriado con el director de esta revista, quien llegó á notar lo y hace pocos días me escribió llamándome á su oficina. Comprendí que con motivo de la corrida de la Lima querría recabar mis servicios. Después de todo una cosa es que haya querido, aunque lo niegue, socavarme la jurisdicción erótica y otra cosa son los negocios. Acudí al cite.

—Hola mi querido y gran Corrales— me dijo— te he llamado para averiguar con la debida oportunidad si esta revista puede contar con tus inapreciables servicios.

—No hay inconveniente siempre y cuando nos arreglemos.....



«Malagueño» en su primero

aquí dispuestos á renovar..... Tu comprendes que la situación económica difícil por la que atraviesa el país, la revolución, el gabinete de administración, el bloque, etc..... Bueno y ¿cómo está la Rosaura?

—En cuanto á la Rosaura poco le



Iglesias en el mismo

—¿Nos arreglemos?... No entiendo. Al respecto no hay otro arreglo que el de la temporada pasada, que estamos



Canales picando al cuarto



Iglesias simulando la muerte en su segundo

importa á usted.

—Perfectamente y ¿en cuanto á lo otro?

—En cuanto á lo otro: acepto.

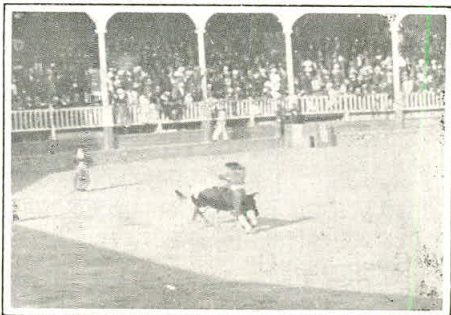
—No hay más que hablar entónces. Supongo que ese ojo sano continuará teniendo la misma penetrante pupila de antes. Solo debo hacerte una recomendación. Tu comprendes que la situación política es un poco delicada y que no sería prudente ni para la revista principalmente, ni para mí, en segundo lugar, ni para tu ojo sano, en tercero, ni para el huero, en último término, que intercales en tus crónicas esas chaun-

gas acostumbradas entre las autoridades y conspicuos personajes de la política. Felizmente tu conjunta, amada, concomitante ó lo que sea no está aquí.....

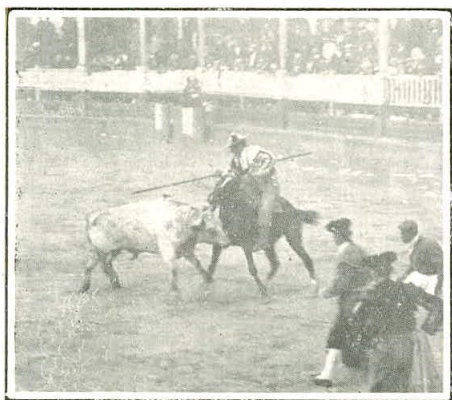
—Pero puede volver y volverá, porque la pobre no se halla sin mí y está desengañada de sus paisanos.....

— Bueno, que vuelva cuando le dé la gana. Allá ustedes: Decía que no estando aquí esa joven no habría razón para que sigas fastidiando á Pérez y á Zapata. Igualmente no quisiera que hicieras alusiones mortificantes á los ministros, algunos de los cuales son amigos míos, ni al prefecto, que es buena persona, ni al intendente, con quien fuí

ríría chungearme de cualquier otro menos de él. Ese señor es muy malo y lo menos que haría para vengarse sería



“Rubio” en un buen par



«Bomba» queriendo picar

compañero de cárcel en alguna ocasión en calidad de reos rematados, y tu debes suponer que el compañerismo obliga.....

—Si eh? Pues sepa usted que el Intendente no sigue el aforismo porque le detesta con todo su corazón, y que en todas partes dice que no espera sino un pequeño mohín de disgusto del ministro de gobierno, ante un editorial de VARIEDADES para meterle á usted en cepo volador..... Y le llama á usted faccioso, perro miserable, mal escritor, periodista ramplón, bandolero democrata, vil foragido de la pluma y otros epítetos tan ó más denigrantes y hasta obscenos.

—Hola esas tenemos? Pues te lo entrego; más aún, te conmino para que en todo momento lo satirices.

—Cáscaras! La verdad es que prefe-

fracasarme la diputación por Amancaes.....

—Lo siento, amigo, pero es el único para el que doy autorización de chunga, al único á quien te permito que hagas flecos.... so pena del sueldo.

Y aquí me tienen ustedes en apuros con la maligna orden del director. Por un lado la amenaza de no poder contemplar la efigie de nuestro padre el Inca reproducida en las monedas de oro de nueve décimos fino y por otro lado la menos terrible amenaza de que me devore el ogro. ¡Madre mía y señora del Carmen! Más me habría valido irme al norte donde Lora y Cordero, Matute y Ferro. La muerte allí me habría cojido confesado con su reverencia el cura Chumán, Y siendo revisitero taurino habría estado en mi elemento con el ex-intendente Baca! Y estoy tan intimidado con lo que me sucede que no acierto por el momento en la forma de decirle cuatro chirigotas al intendente. Las cosas que se me ocurren son tan agresivas que de seguro, publicándose el sábado, el domingo á las 6 p. m. ya sería el pobre Corrales un cadáver yerto y putrefacto. Nó, por hoy que me perdone el director; otro día será. Zapatero á tus zapatos: Corrales á tus toros.

—
Con un sol abundante en el cielo, contrastando con la escasez del mismo en los bolsillos se verificó la corrida de la «Lima» el domingo, actuando «Valentín», un (tío abuelo) contrata-

do en el Mapocho, que dice llamarse Iglesias y otro primo apellidado Haro (¿será pariente de los condes de Haro?) Estos tres caballeros fueron los encargados de enviar los mamíferos de «Caballero» al lugar donde se proponen los huestes del orden enviar á Chumán á administrar sacramentos. La corrida fué mixta como el gabinete: tres toros para la suerte nacional ya tan descolorida, como si dijéramos Justicia, Fomento y Relaciones, y tres toros para la pica, que serían continuando el similar, Gobierno, Guerra y Hacienda. Sólo que Bomba y canales no picaron, y los otros.... tampoco pican pero se proponen dar unos payazos que hagan época en los fastos taurinos. La intención es lo que vale y esa intención no la han tenido Bomba y Canales en los días de su vida.

El ganado, fuerza es confesarlo, no satisfizo á nadie ni como bravura, ni como elementos bélicos, ni como figura. Con excepción del cuarto toro que se traía en las apariencias, y como engañan las apariencias! ciertas hechuras recomendables y prometedoras se quedó en promesas y cumplió con su deber por espíritu de disciplina. Yo no sé porqué me acordé del 29 de mayo. Los demás animales no fueron perjuros: prometieron desde la salida ser unos chicos más ó menos bravucones é inofensivos y cumplieron sin excederse. Salvo el segundo toro que arrepetido de meterse en cosas de grandes, recordó la niñez, los encantos del hogar y el sabor de la ubre materna, y fué preciso devolverle al corral para que consolara sus nostalgias retrospectivas.

«Valentin» aunque bravo y trabajador estuvo muy mediocre en sus faenas. Nada hizo digno de aplauso especial ni de especial censura. Pasó como

si no hubiera ido. Sus estocadas no epataron á los burgueses.

El señor Iglesias, por un error de la clave telegráfica de que se valieron los empresarios, para contratarle en Chile, vino á torear como espada, siendo así que ese tío se había estancado en la gerarquía inferior, porque eso sí como banderillero es buenazo. Estas claves telegráficas son una mecha. Digo yo, me parece, porque Iglesias podrá ser todo lo de Iglesia que quiera, pero en cuestión de matar toros está á la altura de la capillita del Puente. Se vé que ha ensayado con buena voluntad en momentos de ocio,—lo cual significa que debe haber ensayado bastante,—los ajetreos de la muleta y el sable, pero cuando ya estaba poniéndose ducho, más en lo primero que en lo segundo, le cayó encima..... la edad. El apellido, la fisonomía, los años, la filosofía de la vida, deben pre-disponer á Iglesias á abra abrazar el estado eclesiástico. Esa mano derecha tan floja para ajustar, está hecha como de encargo, para los dúctiles, blandos y hieráticos movimientos del *dominus vobiscum, orate fratres* y demás tirisuyas del ritual. En cambio, repetimos, este cura es un banderillero buenozo.

Al Haro, ó séase, al «Malagueño» en compensación no le tiran las cosas sagradas sino el asesinato fulminante y sin premeditación. El no entiende de muchos floreos y preparaciones y juzga á la sajona, que el tiempo es oro. Lástima que todo esto sea impulsivo y no tenga base técnica. Se tira á matar con fé ó á que lo mate el toro. Da lo mismo.

El técnico acertado.
Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.



CHIRIGOTAS

Pró Aviación y Ante aviación



-¡Pero, Excmo. señor ¿es cierto que V. E. protege á la Pró-Aviación y consiente que venga Bielovucic?
-Es auténtico señor Prefecto
-Parece mentira que en los momentos actuales proteja V. E. á quienes nos puedan hacer *volar!*.....

NOTAS HÍPICAS

POR LE BORGNE

Vásquez

La evolución de nuestro "turf"

Nuestros recuerdos datan del año 1896. En aquella época de tranquilidad, paz y progreso, comenzaron nuevamente las temporadas hípicas en la extinguida «Cancha Meiggs». Por los informes que tenemos, las carreras principiaron en Lima el año 1877, pero á consecuencia de la guerra del 79 hubieron de suspenderse; sin que después desde la fecha anteriormente anotada,

dables «matches» entre «Capac» y «Don Juan» é «Inca» y «Oro» de las caballerizas de Mispah y Eclipse. Fueron éstos los que vinieron á hacer comprender al público las gratas emociones de una prueba, la sublimidad de la lucha de los brutos por el triunfo, el goce inefable que encierra este noble deporte.

De ese loco entusiasmo que en aquel entonces naciera, supo aprovechar con el claro talento que le distinguía, el presidente de la institución en esa fecha, y con la perseverancia de su carácter superior y el justo prestigio de su nombre, llevó á cabo la construcción del hermoso local de Santa Beatriz, é impulsó, con alicientes mayores, la crianza de animales finos para el Perú y la importación de los mismos de los centros, desgraciadamente, más adelantados que el nuestro. El clásico que como recuerdo á este caballero se ha estatuido anualmente, no es actualmente, á nuestro juicio, suficiente testimonio de gratitud; y, al directorio actual le insinuamos la idea, de erigir

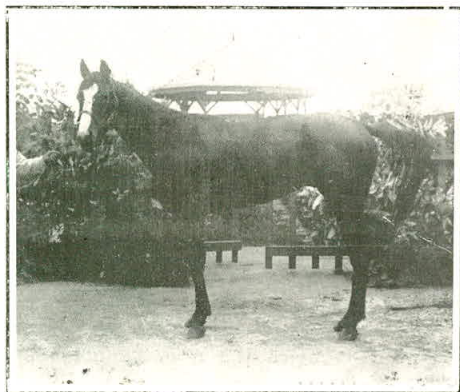


Ventisco

nadie se preocupara de verdad por este deporte en el Perú; pues, si habían carreras ellas se realizaban únicamente á iniciativa particular.

Desde el año 1896 hasta el 1900 la vida del «turf» fué completamente embrionaria. El reducido número de Studs, la escasez de productos con que estos contaban y la clase mediocre de los campeones, hacía difíciles las continuas reuniones; de allí que hubo año en que se redujo á tres, el número de fiestas que en aquel local se efectuaran.

Fué en 1901, año feliz é inolvidable para el «turf peruano», en el que presentaron los aficionados aquellos involvi-

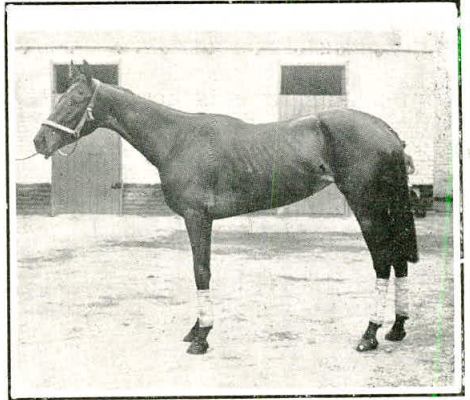


«Pisco»

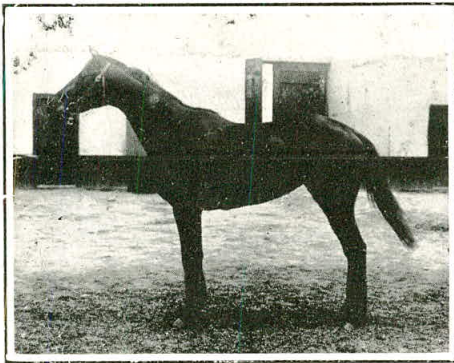
una estatua en lugar adecuado del hipódromo con el busto de aquel inolvidable presidente. Es necesario que la posteridad sepa quien fué para el «Jockey Club» don Alfredo Benavdez.

Iniciadas en 1903 las carreras en el nuevo local, bello, atrayente y sugestivo que todos conocemos, se han sucedido las temporadas con bastante regularidad; pues, no se ha dejado de correr un solo año, á pesar de que ha sido bien deficiente la afición en nuestras clases elevadas, y bastante pequeño el esfuerzo de los propietarios para renovar sus «stocks» de animales.

A medida de este relativo desarrollo se han venido estatuyendo clásicos

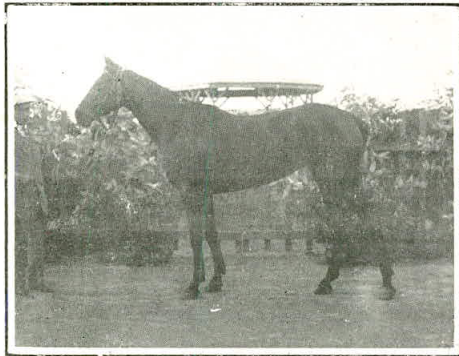


«Laetitia»



«Folie»

de cierta importancia que bien pueden estimarse como el termómetro de nuestro adelanto. Entre éstos figura en primera línea el «Clásico Argentino.»



«Alerta»

Data él, del año 1906, fecha en la que el directorio gestionó ante la poderosa y rica institución del Jockey Club de Buenos Aires, aceptando los oficios galantes del Encargado de Negocios de esa República don Jacinto García, que se donara un premio anual para los animales de aquella procedencia que actuaran en nuestra pista. La resolución no se hizo esperar; inmediatamente fué éste otorgado por la suma de Lp. 500, consignándose desde entonces en el programa anual. El día de mañana es la fecha fijada para el correspondiente al de la actual temporada. Por su cuantía en nuestro medio pobre, por la calidad de los productos que siempre se lo disputan, y sobre todo, por la institución que generosamente lo dona, constituye esta gran prueba, al lado de la del «Derby Nacional», los dos clásicos de mayor resonancia en el «turf peruano». Las fechas en que ellos se realizan son esperadas con ansiedad inmensa, y el enorme público que siempre la presencia, tiene en ellos, en una el regocijo del adelanto de la patria nuestra y en la otra un recuerdo sincero para la noble tierra de San Martín y Saenz Peña.

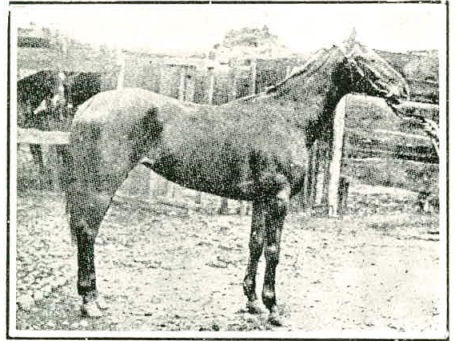
Vaya desde las columnas de esta prestigiosa revista, la gratitud de la afición limeña para aquel poderoso centro deportivo que ha llegado en prestigio y riqueza al nivel de las mejores del continente europeo, por la constancia de sus directores y despren-

dimiento de sus propietarios de studs y por la nobleza de su pueblo.

NUESTRA SITUACIÓN ACTUAL

Decíamos que la evolución de nuestro «turf» se venía realizando de manera bastante lenta; y tan cierto es esto, que para que el «Jockey Club de Lima» alcance un grado apreciable de progreso, tenemos todavía largo trecho que recorrer. Su pobreza, sus deficiencias, la mezquindad de algunos propietarios, el poco apoyo de las clases elevadas en fortunas y otras mil causales de todos conocidas, hacen que nuestra institución no surja á una vida fructífera é independiente. Las iniciativas son escasas y, cuando ellas se presentan, se estrellan contra la valla poderosa del estrecho medio en que se actúa. ¿Y como reaccionar? He allí el tema que debe discutirse ampliamente por los encargados de la dirección del Club, á quienes deberían asesorar con sus ideas expuestas desde las columnas de los periódicos en que narran las carreras,

los señores revisteros, que por su condición especial de acercamiento con el público, pueden estudiar y exponer á la crítica, las iniciativas que juzguen convenientes, para hacer más corto el progreso, arrollando los obstáculos que á él se opongan; para lo cual debemos empezar por el abandono de la timidez que hasta hoy ha venido atando nuestras manos.



«Salambó»



UNA NUEVA MÁQUINA PARA VOLAR.— A título de curiosidad vamos á ocuparnos de una nueva máquina para volar, cuyo inventor se ha propuesto resolver el problema de la aviación por medio del motor humano. No ha imaginado una bicicleta aérea, sino una máquina de género completamente nuevo y completamente inédito que no ofrece más interés que su originalidad, si los experimentos no demuestran lo contrario.

Sobre un eje que sirve de soporte y por el cual pueden deslizarse verticalmente van montadas dos superficies A B (Fig. 1.), horizontales, sujetas con cuerdas. Estas superficies son de lona con una armazón que las conserva tirantes y las mueve con los pies el aviador por medio de los estribos E G pendientes de unas maromas ó cables. Uno de estos cables pasa por una polea P montada en el eje y unida al plano superior, siendo solidario al mismo

tiempo en S del plano inferior. El segundo cable está unido á la base C del plano superior.

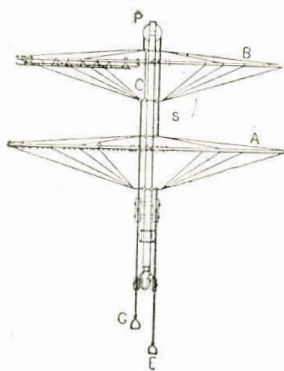


Fig. 1



Fig. 2

Cuando el aviador hace presión sobre el estribo E obliga á descender al plano inferior, mientras que el plano superior se eleva, y haciendo la presión sobre el estribo G el plano superior descende y como al mismo tiempo tira del primer cable se eleva el plano inferior.

La maniobra, muy sencilla por cierto, consiste en obligar á ambos planos á juntarse y separarse (Figuras 3 y 4), obteniendo así la sustentación.

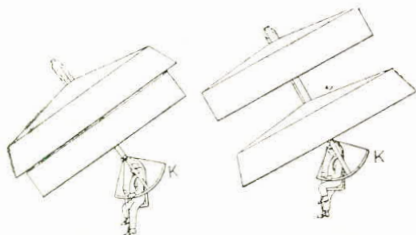


Fig. 3

Fig. 4

La colocación de los cables es exactamente igual á la que permite abrir y cerrar unos cortinones tirando de una cuerda ó de otra y es de notar también que el sistema de maniobrar con estribos lo indicó Leonardo de Vinci el cual lo aplicaba á unas alas que ideó. El aviador se sostiene en el aire por el movimiento opuesto de las dos superficies. Para la dirección se vale de un cuadrante K [Figuras 3 y 4], y según en el punto donde apoya la mano obliga al aparato á tomar una posición más ó menos oblicua.

El inventor dice que si las superfi-

cias de sustentación miden cada una 25 metros cuadrados de superficie pueden levantar los cien kilos que pesan en junto la máquina y un aviador de regulares proporciones, y avanzar por los aires con una velocidad de 5 metros por segundo.

CUENTA GOTAS DE ALAMBRE.—Cuando hay que contar cierto número de gotas de un líquido y nose tiene á mano un cuenta-gotas es difícil medir la dosis exacta aunque se tenga muy buen pulso.



Nuestros dibujos enseñan cómo puede hacerse un cuenta-gotas con un trozo de alambre. Este se dobla primeramente como una horquilla y se retuerce como se ve en la figura 1, cortando luego los extremos y doblandólo en ángulo recto como indica en la figura 2.

De esta suerte queda hecho el cuenta-gotas que se usa como demuestra la figura 3.

TERMÓMETRO CASERO DE AIRE.—El dibujo demuestra cómo es este termómetro. El agua que contiene el tubo de cristal sube y baja por efecto de la expansión y contracción del aire encerrado en la caja de hojalata.

Una caja de lata de las que sirven para ciertos productos medicinales, que mida unos tres centímetros de alto por cinco de diámetro puede servir muy bien para la caja (A) del grabado En un lado de esta caja se suelda un trocito de tubo de latón de 2 1 2 centímetros de largo por 6 centímetros de diámetro (B) y también se suelda la tapa de la caja todo al rededor (C) para que el aire sólo pueda salir por el tubo de latón.

Por otra parte hay que proporcionarse un tubo de cristal de seis milímetros de diámetro, y de 35 centímetros de largo, el cual se encorva como se indica en D, exponiendo la parte que se ha de doblar al calor de un mechero de gas, hasta que al cabo de dos ó tres

minutos se encorva por su propio peso. (Este procedimiento permite doblar los tubos en la forma que se desee).

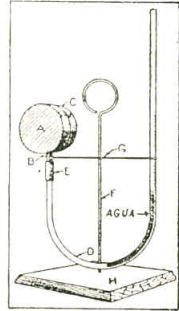
El tubo de cristal así doblado se une á B por medio de un trocito de tubo de goma. Si este no queda muy apretado se ajusta bien con un alambre fino de cobre.

El soporte F se hace con un alambre grueso ds 25 centímetros de largo, al cual se suelda el travesaño de alambre G, cuyos extremos se enrollan en el tubo de cristal y en el tubo de latón.

La base H se hace con un pedazo de tabla gruesa pintada y barnizada.

El fondo de la caja A se embadurna con hollín para que absorba bien el calor, pero no debe darse hasta después de haber pintado el soporte y toda la caja (menos el fondo) con pintura dorada y plateada. Para dar de hollín al fondo se prende un poco de algodón

empapado en trementina, y se expone al humo.



La escala de los grados se graba en el cristal con ácido hidrofúórico ó se pinta con pintura negra.

El agua se echa en el tubo con un cuenta gotas.

Este termómetro tan sencillo es sensible al calor de una bujía colocada á 8 ó 10 metros de distancia.

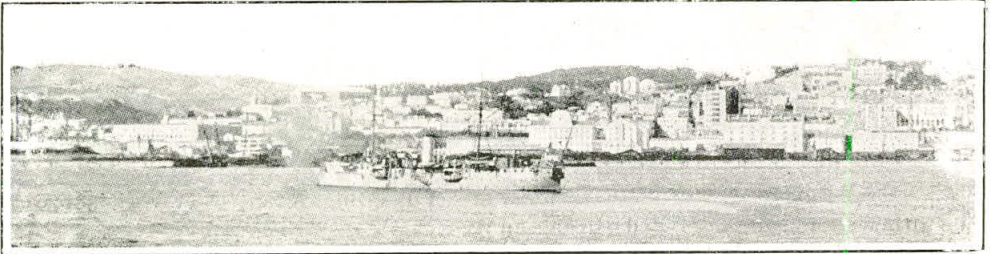
GENTE CONOCIDA



Una notabilidad eléctrica y oratoria que se sabe de memoria cuanto de electricidad se ha publicado en la historia.



Es hasta por profesión hombre de pró y se adivina que así esté en la Pró-Marina y que está en la Pró-Aviación.

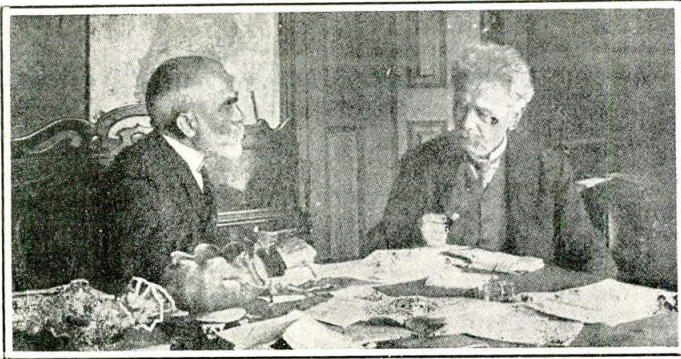


El crucero «San Rafael» bombardeando el palacio de Necesidades

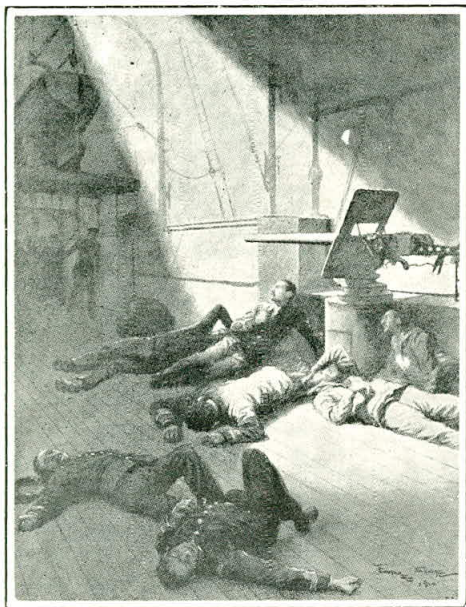
La monarquía peatuguesa es ya un recuerdo histórico y el régimen republicano está definitivamente establecido. El ex-rey niño y su augusta madre pasean su magestad caída en las cortes europeas donde son hoy unos simples particulares acreedores nada más que al respeto que merecen todos los infortunios. La proclamación de la república costó algunas vidas y no pocos actos heroicos se realizaron tanto del lado de los fervorosos y entusias-

tas republicanos como por parte de los defensores del regimen tradicional repudiado por la nación. Las revistas europeas vienen cuajadas de relatos y grabados describiendo los sucesos. Sabido es que los pocos buques de guerra que formaban la escuadra portuguesa fueron los principales factores de la revolución republicana; pero antes de que las naves se resolvieran á apoyar el movimiento hubo en ellas luchas sangrientas entre alguno de los

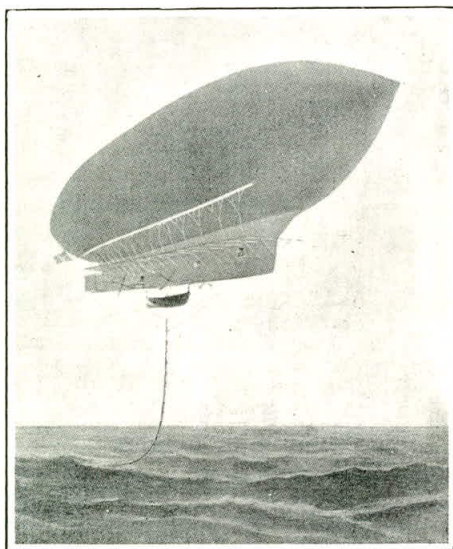
jefes y oficiales realistas y los amotinados. A bordo del crucero «Don Carlos» en la noche del 3 de octubre sostuvieron los pocos marineros fieles á la monarquía un recio y breve combate con los conjurados de la nave, combate que terminó con la muerte de los últimos abnegados defensores de la realeza en el mar.



El ministro Machado y el presidente Braga



Los últimos defensores del poder real en el crucero «Don Carlos»



El dirigible «América» en viaje sobre el Atlántico



Mr. Wellman, el ingeniero Vaniman, el telegrafista Irwin y los pilotos Lond y Aubrey, pasajeros del dirigible América.

El americano Walter Wellman se propuso realizar una empresa que en todo momento se consideró descabellada, cual era la de atravesar el mar Atlántico en dirigible. Ya Wellman en otra ocasión intentó llegar al polo norte en dirigible y logró recorrer ochenta millas desde el punto de partida lo cual no era mucho aproximarse. La empresa de cruzar el Atlántico sin hacer ensayos preliminares se tomó siempre como una aventura temeraria que no podría tener éxito y en efecto así ha sido, pues Mr. Wellman y sus compañeros después de 60 horas de viaje en el globo «América» cayeron al mar con el dirigible y fueron recogidos por el paquebot «Trent» á 150 millas

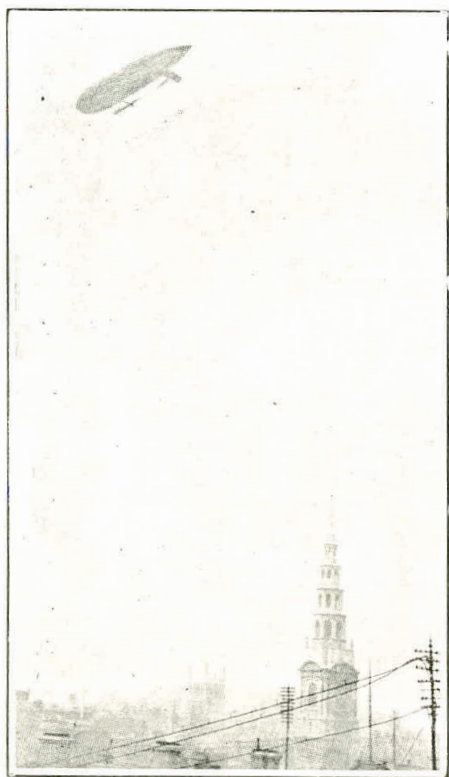
del cabo Hatteras á donde les arrastra una fuerte corriente atmosférica.

Mientras el «América» fracasaba, el «Clement Brayard», dirigible francés realizaba con todo éxito el viaje de París á Londres cruzando el Canal de la Mancha. Partió el dirigible de París el 16 de octubre á las 7 y cuarto de la mañana y llegó al parque de Wornwood-Scrubss en las inmediaciones de Londres á la 1 de la tarde llevando seis pasajeros.

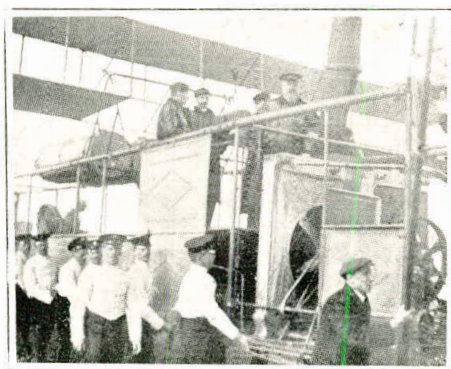
Las nubes tienen caprichos raros. Desde el observatorio de Juvisy Mr.

Flamarión ha tomado una que es verdaderamente alhagadora para los franceses pues reproduce con gran aproximación el rostro de Mr. Fallieres.

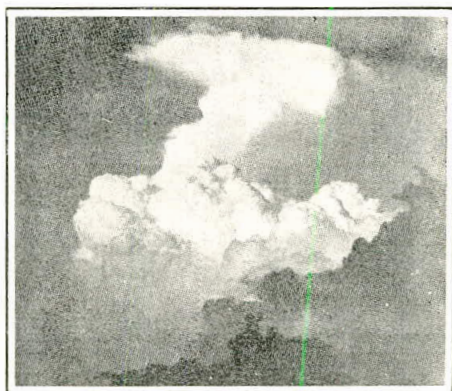
ría de este fenómeno metereológico la conclusión de que los destinos de la Francia con su actual mandatario se van hasta las nubes.



El «Clement Bayard» pasando sobre Londres



La navecilla del «Clement Bayard»



Una nube curiosa

Cualquiera bruja ó adivinadora deduci-

Información americana

El ciclón de Cuba

La hermosa isla de las habaneras y las guajiras, «Cubita libre», fué conmovida á mediados del mes anterior, por un fuerte huracán y un ras de mar que causaron innumerables y fortísimos perjuicios y asimismo alguna desgracia personal.

Y hubo casas derribadas, árboles tronchados y calles convertidas en lagunas, las cuales era imposible atravesar en otra forma que á nado ó con el agua hasta la cintura. El huracano do viento era terrible y los habitantes de la Habana, de Pinar del Río y de

varias ciudades más dieron por seguro que se acercaban las penúltimas horas de la vida de lo existente.

Por dicha para la simpática república hermana el furor de los elementos si formidable en aspecto y osadía, no fué de muy larga duración, y las pérdidas aunque rudas y considerables no lo fueron de tal magnitud que constituyeron una calamidad enorme y general.

De uno de nuestros más asiduos visitantes periodísticos, nuestro colega «El Fígaro» de la capital cubana, tomamos varias vistas de los daños producidos por el ciclón, que nos apresuramos á dar á nuestros lectores.



Aspecto de una casa en construcción en la calle de Neptuno, derribada por el viento



El paseo de Martí inundado



El coliseo de la alameda de Paula derribado por el viento



Uno de los vapores de la travesía de regla, embarcando



Calle de Crespo convertida de Océano